

Un 'nuevo' museo para la historia de Vicálvaro

Por Enrique Villalba



La asociación de investigación histórica Vicus Albus ha renovado el museo de Vicálvaro, gracias a una subvención del Ayuntamiento de Madrid. En las nuevas instalaciones, la entidad ha puesto en valor su extensa colección, ha organizado el archivo (con documentos desde el siglo XIV) y ha comenzado a hacer visitas guiadas por el distrito.

El museo, ubicado en la **calle Villajimena**, renovó sus instalaciones en 2015, después de obtener **una subvención del Ayuntamiento de Madrid de poco más de 50.000 euros** aprobada por la Junta de Vicálvaro, en época de **Carmen Torralba** (Partido Popular), y hecha efectiva ya con la dirección de **Carlos Sánchez Mato** (Ahora Madrid). Cada objeto está catalogado y los vecinos que han puesto en pie el museo han hecho guías de consulta para conocer la historia de todos ellos.

Este espacio expositivo está dividido en **salas temáticas**. La primera habitación es un **espacio etnográfico** que alberga útiles del **oficio agrícola y panadero vicálvareño** (cuando era municipio, Vicálvaro estaba obligado a proporcionar trigo a Madrid y sus panes, al igual que los de Vallecas y Vicálvaro eran famosos en la ciudad; de hecho, el entonces municipio tuvo varias **panificadoras** de las que se conservan azulejos, pesas y refractarios, entre otros objetos): fumigadores, hoces, colleras, callados, trillo, lecheras, esquiladoras, cortadoras, cencerros... Hasta emblemas de los **guardacampos** de la Central Nacional Sindical. La sala también posee útiles que narran la llegada de la electricidad al municipio, **máquinas de la fábrica de cemento de Valderribas, de las industrias del cristal y el mosaico**, los útiles del médico, el zapatero y el peluquero del pueblo. Alberga enseres de las cocinas vicálvareñas de Posguerra, útiles de colegio, radios, tocadiscos y gramolas.

En un pequeño espacio se muestran los **orígenes históricos de Vicálvaro**, con piezas de sílex, caolín, sepiolita y yeso (no es casualidad que una de las grandes minas de sílex de la

Comunidad de Madrid estuviera en suelo del distrito -va a ser sepultada parcialmente por la construcción de una carretera-, y fuese un espacio de comercio prehistórico). Vicus Albus solicitó a la Comunidad de Madrid, para ampliar la sección histórica del museo, **una tumba del yacimiento de la ermita de la Virgen de la Torre**, la mayor necrópolis visigoda de la región, sobre la que la administración ha autorizado la construcción de bloques de viviendas. Según **Valentín González**, presidente de la asociación, hay multitud de tumbas que se han dejado a la intemperie porque ya se ha retirado todo lo que la administración considera de valor. No obstante, **quedan tumbas en el lugar que se están degradando** y que serán destruidas cuando se construyan pisos en el ámbito. "No nos autorizaron a traernos la tumba porque, al parecer, no cumplimos la legislación para albergar una pieza de esas características", comenta a **Madriario**.

La última pila bautismal

La ruta continúa en el hall de entrada, que representa el transporte. Buena parte de la sala está dedicada **al tren de Arganda** (fotos, niveles de raíl, clavos y trozos de vía del siglo XIX, uniformes de trabajadores, silbatos, banderas ferroviarias, teodolitos, básculas de peso de mercancías, el depósito de gas-oil, planos, cartelas, lacres de plomo, diarios de estación) aunque también hay piezas como **la primera parada del autobús, el punto geodésico o de la llegada del Metro al distrito** (en el patio tienen miliarios de carreteras). Hasta custodian elementos relacionados con el centro de emisores de Vicálvaro que servía como enlace entre estaciones aéreas madrileñas. También guardan **elementos del antiguo cementerio** de la ermita de la Virgen de la Soledad, incluidas lápidas; banderolas, carteles y otros productos taurinos y de equipos deportivos de Vicálvaro.

La siguiente gran sala comienza con el actual **edificio universitario del distrito, que fue fábrica de tejidos y, posteriormente, cuartel de artillería** (de 1869 a 1989). Luego se convertiría en centro universitario y, posteriormente, en campus de la Universidad Rey Juan Carlos. La asociación ha recuperado **partes del antiguo ayuntamiento de Vicálvaro**, derruido en 1974. Desde el despacho del alcalde al reloj municipal, pasando por el acta de transferencia del pueblo a Madrid, la balconada o la veleta. Vicus Albus también ha abogado por **recuperar la iglesia del pueblo, que data de 1593**, adquiriendo, a base de cuestaciones, un órgano y un retablo. Han restaurado los libros parroquiales y los misales, y han instalado un reloj nuevo en lo alto del templo. También guardan la rejería del antiguo convento y han reproducido con algunas piezas originales el pozo de la casa del cura del pueblo. Conservan en el museo **el único elemento patrimonial de importancia que queda de la antigua aldea de Ambroz**, pedanía de Vicálvaro, su pila bautismal.



Un cañón por la M-30

En el patio, se guardan miliarios de las carreteras C-602 Vicálvaro-Vallecas, del cordel de Pavones a Atocha. Monolitos de separación de fincas rústicas, la linde pétrea entre Vicálvaro y Vallecas, el viaje de agua entre el antiguo pueblo y Ambroz y hasta **la estela funeraria de los seis alemanes de la Legión Cóndor fallecidos en un accidente aéreo el 12 de marzo de 1939 en Vicálvaro**. Pero la estrella del patio es un obús ligero que estuvo en el antiguo cuartel de artillería y que cedió el Ministerio de Defensa por intercesión de **Alfonso Pardo de Santayana y Coloma**, jefe de Ejército en 1998. "El general estuvo al mando del cuartel. Cuando le ascendieron a jefe militar, le solicité algún elemento para dotar el museo con objetos militares de Vicálvaro. No obtuve respuesta pero, varios meses después, **me llamaron de Cuatro Vientos para que fuese a recoger el cañón**. Lo habían traído de Valencia para el museo. **Tuvimos que llevarlo en una grúa para coches por la M-30**. Los conductores alucinaban porque fue un espectáculo", recuerda González.

Además de la reordenación y mejora expositiva del museo, cabe destacar que la asociación ha podido organizar y unificar su archivo, que **tiene el más extenso fondo documental de Vicálvaro que existe, incluyendo una copia del primer documento que cita a la localidad, hallado en el Vaticano y que está fechado en 1352**. Desde ahí hasta anuncios y prensa de hoy día, pasando por notas de prensa, diarios de avisos, propaganda, cartelería, órdenes del día de los plenos de las administraciones y un extensísimo registro audiovisual. Puede solicitarse la consulta de documentos, que están debidamente catalogados. **Los estudiosos tienen que donar a cambio una copia de sus trabajos de investigación, como aportación para nutrir el archivo**.

Desde septiembre, los miembros de Vicus Albus **organizan rutas históricas guiadas** por el distrito que requieren pedir cita previa. Los datos de contacto se pueden consultar [aquí](#).

Madridiario. Todos los derechos reservados. ©2016 | www.madridiario.es
